

## LIBRO PRIMERO.

### DE LAS AVES NO VOLATILES.

Hay animales cuadrúpedos organizados para vivir en los diversos fluidos que rodean ú ocupan las declividades de nuestro planeta. Los unos cuadrumanos y polifagos, habitan mas esclusivamente en las selvas y hasta en el estado de libertad, suelen enderezar verticalmente su tronco, es decir, que pueden andar sobre dos pies. Otros están dotados de órganos especiales ó membranas alares de que los proveyó la naturaleza, á fin de que pudiesen volar; últimamente otros han recibido atributos peculiares á los peces, por cuanto deben vivir esclusivamente en las aguas. Los carnívoros, por esencia, han visto reproducir su tipo en los anfibios; de modo que la serie de los mamíferos, en lugar de una línea recta descendente, solo nos presenta un círculo cuyas partes reentrantes están ocupadas por tipos que de mas ó menos cerca se parecen entre sí.

Otro tanto puede decirse de las aves; algunas se parecen á los mamíferos porque no vuelan y poseen una especie de organizacion mista: poco adecuada la de otras para vivir sobre el terreno, tienen sus miembros

acomodados casi esclusivamente para la natacion. Otras, por último, vigorosas y robustas se ciernen incesantemente en los espacios atmosféricos y apenas descansan algunos instantes sobre la tierra. Entre estos limites estremos existe una multitud de degradaciones.

Las aves que *no vuelan*, que asi las distingue Buffon y que han recibido de nosotros el calificativo de *anómolas*, tienen el esternon achatado y sin la espinita de los mamíferos, terminada ademas por un apéndice *jifideo*. Sus alas están reducidas á simples rudimentos, y terminadas por plumas harto impropias para la accion de volar. Su lengua carnosa está casi libre por su punta, y su estómago difiere por su forma del buche peculiar á las demas aves. Tienen un aparato semejante á una vegija, que falta en todas estas últimas, y sus párpados parecen estar provistos de cejas.

Los tipos de esta clase son: el *avestrúz* de Africa (*struthio*, L.) cuya historia poco deja desear en Buffon y los *nandus* (1) (*rhea*, Bris) que solo consta de una

(1) Mr. Gould ha leído á la Sociedad Zoológica de Londres la descripción de un nandú de Patagonia (\*) hecha por Mr. Darwin, que es muy diferente del nandú comun de América (*rhea americana*) por su talla, la cual es una quinta parte menor, por su pico, mas corto que la cabeza, y por sus tarsos que son raticulados por delante en lugar de hallarse protegidos por anchas placas trasversales como en el avestrúz comun, teniendo ademas plumas por debajo de la rodilla. Las alas están mas abundantemente provistas de plumas, y estas terminadas por una banda blanca. Tambien ha leído Mr. Darwin una nota sobre el *rhea americana*, y sobre la especie que Mr. Gould acaba de dar á conocer. Describe su modo de nadar que ha podido observar muchisimas veces sin que se haya ocupado de él ningun otro autor. Surcan el agua

(\*) Echo du monde savant et Hermès, 4e année (núm. 222) 2e division, Sc. nat., núm. 65, du 8 avril, 1837, p. 50.



especie, conocida desde mucho tiempo con el nombre de avestrúz de América y de *touiouiou*. Bajo esta última denominación ha sido descrito por el naturalista últimamente citado, aunque se la aplicó erróneamente porque dicho nombre pertenece al jabiru ó chabirú de Cayena, siendo sus verdaderos nombres *churi* en las Pampas de la Plata, y *nandú* en las relaciones de antiguos viajeros. Los casoares (*casuarinus* Brisson) son del Asia, y la única especie conocida es el emeu, ó casoar con casco, que se halla copiado en las láminas de Buffon. Vive en los bosques de las Molucas y de la Nueva Guinea y los holandeses le trajeron á Europa en 1397.

### LOS EMEUS.

#### DROMAÏL VIEILL.

Buffon no ha conocido estos seres que se distinguen de los casoares por la depresión bastante notable de su pico, ligeramente plano por encima y redondeado hácia la punta. Además, las narices son me-

con lentitud, no dejan ver mas que una pequeña parte de su cuerpo y estienden su cuello hácia delante. Lo mismo que los guacos, los machos se encargan de la incubación, y no solamente cubren los huevos, sino que además cuidan de su primogenitura hasta que esta se halla en disposición de proveer á su alimento. Muchas son las hembras que ponen en el mismo nido, y el número de los huevos depositados en cada uno, durante la estación, es de cuarenta á cincuenta, ó, segun Azara, de sesenta á setenta.

dianas y oviculares, su cabeza emplumada en el occipucio, las megillas y los costados desnudos. La lengua carnosa y triangular está escotada en sus bordes; sus piernas largas y robustas, tienen tarsos reticulados y como dentados por atrás; y los tres dedos anteriores son iguales y están provistos de uñas obtusas. En cuanto á las plumas de las alas llamadas remeras, y á las de la cola que reciben el nombre de timoneras, faltan completamente.

El emeu *parembaug* (*Dromaïus ater*, Vieill) (4) tiene el plumage moreno y las plumas en completo desorden, es decir, distribuidas con poca regularidad: cuando son jóvenes ostenta su librea cuatro fajas de un color rojo vivo. Esta ave, antes de ahora muy común en las llanuras de la Nueva Gales del Sur, disminuye á medida que los colonos emprenden nuevas desmontaciones en el terreno; su carne es estimada y se compara á la del buey. Sus costumbres son feroces, y tal es su agilidad en la carrera, que los galgos mas corredores no pueden darles alcance.

### LOS APTERIX.

#### APTERYX SHAW.

Entre todas las aves, los apterix son tal vez los mas raros por sus formas. Solo les conocemos por la descripción que de ellos hace Shaw en el tomo XXIV del *Naturalist's Miscellany*, cuyo dibujo publicó en las láminas 4057 y 4058. He aqui los caracteres con

(4) Gal., pl. 226; Shaw, Misc., pl. 99; Péron, Voyage aux terres aust., pl. 36.



que se distinguen estas aves: el pico es largo, delgado, muy recto, y por su base está cubierto con una especie de cera: una ranura tubulosa ocupa toda su longitud sobre cada uno de los lados, y su punta se hincha hácia la estremidad encorvándose un poco; las narices son de forma lineal, poco perceptibles y situadas en la base de la mandíbula superior; las alas, que se hallan en estado rudimentario, están provistas de algunas plumas de corta dimension que terminan en una uña corva; los pies son cortos, gruesos, semejantes á los de las aves gallináceas, notablemente escotados por delante y por los dedos, que son en número de cuatro, enteramente libres y provistos de uñas aceradas y robustas: el pulgar es muy corto y la cola falta completamente.

Ningun zoólogo revisó la única especie de que consta este género, segun Shaw, cuya descripción y las láminas que con ella se han publicado en 1812, se hicieron sobre un individuo que condujo á Londres el capitán Barclay, comandante por entonces de la *Providencia* y lo había adquirido en la Nueva Zelandia. A esta ave, sin duda alguna, pertenecía una piel mutilada que nos enseñó un gefe zelandés de la bahía de las Islas, y nos la describió de un modo bastante completo para que la hayamos tomado por un casoar, cuya indicación se halla en nuestro manual de ornitología con el nombre de *emeu-kivikivi*.

## EL APTERIX AUSTRAL.

### APTERYX AUSTRAL (1).

Ignórase, en verdad, á qué familia y á qué orden debe pertenecer esta ave en nuestros métodos ornitológicos: sin embargo, es muy semejante á las aves-truces, y por sus pies se parece á las gallináceas, mientras que dista mucho de estos seres por la forma anómala de su pico. Su talla casi es igual á la de un ganso, y sus dimensiones desde la punta del pico á la estremidad del cuerpo, son de dos pies y medio; el pico desde su comisura hasta la punta tiene seis pulgadas y nueve líneas; pero por su *facies* general el apterix se parece mucho á los palmípedos que se conocen con el nombre de *mancos*. El color de su plumage tiene mucha analogía con el del emeu de la Nueva Holanda, quiere decir que es negro con manchas de un color ferruginoso oscuro: las plumas tienen un tronco sencillo, pero sus barbas son largas, blancas, delicadamente barbuladas y todas terminan en punta.

En cuanto á las diversas partes de su cuerpo es notable por muchas particularidades: su cabeza es pequeña y el cuello de mediocre longitud; las piernas están situadas hácia la parte posterior del tronco, y aunque robustas son muy cortas, pues no tienen mas que seis pulgadas de longitud. Las uñas de los dedos anteriores son vigorosas; la correspondiente al del

(1) Shaw, pl. 1057 et 1058, Nat. Misc.



medio tiene hasta una pulgada: el espolon en que termina el ala, no tiene mas que tres líneas, y el pico y los tarses son de color amarillo morenuzco.

El apterix habita esclusivamente en las islas de la Nueva Zelanda, y será para los futuros viajeros uno de los descubrimientos mas interesantes que puedan hacer.

Despues de la publicacion de nuestro artículo, Mr. Yarrell (1) le hizo objeto de algunas investigaciones, y esta ave singular recuerda, por sus tarsos poderosos y robustos, los de las gallináceas, y tiene alas reducidas á un muñon unguiculado. Mr. Sykes encontró en el estómago de un ibis de la India algunos escarabajos, langostas, semillas, materias vegetales, etc. y supone que el apterix usa del mismo género de alimento. Por último, Mr. Yarrell es completamente de nuestra opinion y cree que dicha ave debe ser colocada entre los casoares y los avestruces, todo segun hemos indicado en nuestro tratado de ornitología. Sabido es que, por ahora, solo se encontró el apterix en el monte *Ykou-Rangui* hácia el cabo oriental de la Nueva Zelanda.

Mr. Mac-Leay ha remitido desde Sydney (Nueva Gales del Sur) á la sociedad zoológica de Lóndres una piel de apterix, procedente de la Nueva Zelanda, acompañando algunas reseñas curiosas. Le han asegurado que esta ave se mantiene de grandes gusanos que cogen hundiendo su pico en el terreno y los traga completamente vivos: añade que golpea la tierra para saber si hay ó no gusanos, sea que lo conozca por el grado de sequedad de aquella, sea por el sonido que produce al asentar con fuerza sus patas robustas, de las cuales se sirve para defenderse.

(1) Proceed, part. I, 4833, p. 25 et 80.



Apterix austral.

1. El pico.—2. El pie con sus detalles.



## LOS DRONTOS.

### DIDUS.

Objeto de discusiones numerosas, de las cuales solo queda una memoria, parecen formar una raza estinguida mucho tiempo ha. Buffon se estiende sobre la historia del *dronto* ó *dodo* (1), que distingue de dos especies, igualmente desconocidas en la actualidad, pues solo existen en las relaciones de antiguos viajeros, con los nombres de *solitario* y *ave de Nazara*. Pero la mayor parte de los autores que han escrito acerca del dronto, los unos le han colocado entre los avestruces, los otros con las gallináceas, y no faltó quien lo pusiese al lado de los mancos. Por último, Mr. de Blainville (2) no vacila en tenerle por un buitre semejante en cierto modo á los catartos. Las numerosas pruebas que acumula merecen en efecto ser tomadas en consideracion, si bien nos parece que pueden admitir algunas observaciones juiciosas.

Los drontos, llamados *didus* por Linneo y Latham, *raphus* por Mehring y Brisson, fueron colocados entre los avestruces por Niéremberg, Willughby, Ray, Linneo y los autores que acabamos de citar, en el orden de los *struthionéos*, por Latham, Duméril, Viellot, mientras que Temminck y Cuvier son de opinion que se clasifiquen no lejos de los mancos; y que Mr. Vigors les considera como una gallinácea de transicion

(1) *Didus ineptus*, nesc.

(2) Nouv. Ann. du Mus., t. IV, p. 1 á 36, pl. 1 á 4.



inmediata al género *tetrax*. Por otra parte, no ha mucho que dijimos que Mr. Blainville los considera como buitres privados de alas y destinados á vivir sobre el terreno.

El profesor de anatomía comparada, y sucesor de la cátedra que, en su día desempeñó Cuvier, hace una reseña histórica muy interesante acerca de los autores que han descrito ó mencionado el dronto, del cual solo existen en las colecciones públicas un retrato al óleo, perteneciente al Museo británico, y una cabeza y un pie disecados que se conservan en el Museo Ashmoleon de la universidad de Oxford.

El dronto vivía en las islas de Francia y de Borbon situadas en el mar africano, y era muy comua cuando los primeros exploradores abordaron á estas islas; pero sin medios de defensa, é incapaz de sustraerse á las cacerías de que vino á ser objeto, su raza se estinguió, muy en breve, y en menos de un cuarto de siglo, desapareció de la superficie de aquellas tierras volcánicas. ¿Cómo explicaremos el que solo las dos mencionadas islas, de origen muy reciente en la creacion, á juzgar por su naturaleza ígnea, hayan abrigado en su seno ese tipo de organizacion incompleta, y que no se haya observado en ninguna otra parte, ni siquiera sobre la vasta superficie de Madagascar, poblada de animales que, casi exclusivamente le pertenecen? Como estas islas se hallan á una gran distancia de los continentes de Asia y Africa, el dronto, no pudo llegar á ellas valiéndose de sus alas, porque son impropias para el vuelo, ni pudo abordar nadando, porque carece de palmeaduras entre los dedos. ¿Cómo pudo nacer, desarrollarse y desaparecer, en estas islas cuyo origen se puede atribuir á la accion de los volcanes?

Tal es el catálogo, segun MM. Dumont (1), Blain-

(1) Dict. sc. nat., art. Dronte, t. XIII, p. 519 (1819).

ville y Duncan (1) de los manantiales históricos relativos al *dodo*, *dodar*, ó *dronto*.

En 1497, cuando Vasco de Gama dobló el cabo de las Tormentas para dirigirse á las Indias Orientales, dice la relacion portuguesa, que á sesenta leguas del cabo de Buena Esperanza, en una bahía que se llamó *Angra de San Blaz*, y en la isla que se halla en las inmediaciones, habia un gran número de aves parecidas en su forma á los gansos, con alas semejantes á las de un murciélago, cuyas aves recibieron de la tripulacion el nombre de *solitarios*. Al regresar los portugueses en 1499, apresaron muchos de estos animales, dándoles el nombre de cisnes, y á la isla donde los encontraron, aplicáronle la denominacion de isla de los Cisnes ó *Ilha do Cerne*.

El almirante holandés Cornelitz Van-Neck, en 1598 hace la descripcion del dronto en estos términos «es una ave del tamaño de un cisne que lleva sobre la cabeza una cogulla de piel: solo tiene cuatro ó cinco plumas negras en reemplazo de las alas, y otras tantas plumas grisientas y rizadas en lugar de cola (2)» Los marineros de su tripulacion le llamaron *walghvogel*, *ave de mal gusto* ó *ave de fastidio*, segun otros, y tambien *dotaers*, que quiere decir *dormilon*, de lo cual resultó *dodo* (es decir, el que duerme) y despues dronto. Este mismo Van-Neck, en lugar de designar la isla de Francia con el nombre de la isla de los Cisnes, que le habian dado los portugueses, estableció una colonia bajo la denominacion de la isla de Mauricio en honor del estatuder (*stathouder*) reinante. En este trascurso de tiempo, cazado el dronto por los portu-

(1) *A summary review of the dodo*; Zool. journ., t. III, p. 554.

(2) *Recueil de voyages aux Indes*. Rouen, 1725, t. II, p. 160.



gueses, cuando arribaban á esta tierra situada en el Océano que conduce á las Indias, muy pronto disminuyeron sus individuos, y por último se estinguió la raza por falta de prevision y proteccion. La figura tan célebre de Clusio, publicada en 1603, ha sido copiada de un dibujo perteneciente al diario del capitán holandés Bentekoé (1), que se habia detenido en la isla de Francia, y con vista de una pata que este autor halló, bien conservada, en la coleccion de un profesor de anatomía llamado Paw.

La descripción de Clusio ó Clusius (2) es la siguiente: esta ave iguala ó escede al cisne en magnitud, pero su forma es de todo punto diversa. Su cabeza es grande y cubierta por una membrana parecida en cierto modo á una capilla ó cogulla. El pico no está achatado pero es denso y oblongo, de color amarillento en la parte mas próxima á la cabeza, azulado en el centro de la mandíbula inferior y negro hácia su estremidad. La mandíbula superior está encorvada á modo de gancho en su faz interna. El cuerpo tiene plumas aunque muy pocas y cortisimas; carece de alas, y en lugar de ellas está provisto de cuatro ó cinco plumas un poco largas y de color negro. El cuerpo, en su parte posterior, es muy grueso y sumamente craso. En lugar de cola tiene cuatro ó cinco plumas cortas, crespas, rizadas y de color ceniciento. Las piernas son mas gruesas que altas, en su parte superior están cubiertas de negras y pequeñas plumas; lo restante de ellas es de color amarillento y lo mismo sus pies, que solo tienen cuatro dedos provistos de largas uñas de las cuales tres se dirigen hácia adelante y uno mas corto está situado atras.

(1) Voyage du Purchass et d' Acluyt. Paris, 1663.

(2) Exot., p. 400.

En cuanto al pie, que muy poco antes habia llegado de la isla de Mauricio, hace observar Clusio que no era muy largo pues su longitud, á contar desde la rodilla hasta las falanges, apenas escedia de cuatro pulgadas, al paso que era muy grueso pues su circunferencia tenia otras cuatro pulgadas de estension (probablemente en los tarsos). Cubrian á este miembro numerosas escamas amarillentas y grandes por delante aunque morenuzas y mas pequeñas por detras. Otras escamas, de bastante amplitud, cubrian igualmente la faz superior de los dedos, mientras que estos por debajo eran callosos.

Los dedos tenian poca longitud relativa y eran bastante cortos proporcionalmente al grueso del tarso, puesto que el del medio ó sea el dedo mayor no tenia mas que dos pulgadas de longitud; los laterales apenas tenian igual dimension, y la del pulgar no escedia de diez y ocho líneas esceptuando este último. Todos ellos estaban provistos de uñas duras, negras, cuya longitud no llegaba á doce líneas.

Aunque poco escrupulosos los navegantes portugueses y holandeses en materia de alimentos, en vano procuraron hacer comestible la carne del dronto, aun despues de macerada. De aqui el epíteto de *ave de mal gusto* ó ave nauseabunda, *noseam movens avis*, que le aplicaron. Esta carne, coriacea y de difícil cocion, no es adecuada para servir de manjar si se esceptúa la del pecho y la del vientre, cuyo sabor no es tan desagradable. Algunos navegantes que habian matado drontos aseguraron á Clusio haber encontrado dos piedras en el estómago de un individuo, piedras probablemente tragadas por el ave en la playa; y habiendo reconocido en estas aves algunos otros caracteres propios de las gallináceas, le dió el nombre de *gallinaceus gallus peregrinus*.

Tomas Herbert que publicó en 1634 la relacion de



sus viages (1) describe bajo el nombre de dodo el ave que nos ocupa, espresándose en los términos siguientes: «El dodo, denominacion cuya etimología y origen desconozco, aunque parece ser voz portuguesa y habersele dado á causa de su estupidez, es un ave que por su forma y su rareza puede ser considerada como una especie de fenix. Su cuerpo es redondeado y estremadamente craso, y la lentitud de sus movimientos está en armonía con su corpulencia, pues algunos individuos pesan mas de cincuenta libras.

«No es tan ingrato á la vista como al paladar: su aire es melancólico, su cabeza diferentemente revestida está cubierta hácia la region posterior por una especie de capilla de plumas de un vello negruzco y enteramente desnuda en lo restante de ella que es de un color blanquecino como si estuviese envuelta en una tela diáfana. Su pico, muy ganchoso y corvo por debajo, desde las narices, que se hallan en su centro, hasta su origen, es de un verde claro mezclado de un amarillo pálido. Los ojos son redondos, pequeños y brillan como los diamantes, siendo las plumas del vello mas fino como se verifica en los ansares jóvenes; y las alas, pareciéndose en esto al ave de la China (casoar de las Indias) están provistas de tres ó cuatro plumas cortas. Las piernas son igualmente cortas, fuertes y negras; el dedo colocado en la parte posterior es agudo, y el estómago goza de una grande actividad y digiere fácilmente las piedras y el hierro. Bajo este concepto y por lo que respecta á la forma se parece al avestruz de Africa: hállase tambien en la isla de Diego Ramirez.»

La figura que da Herbert y se halla en la página

(1) Travels in Africa, Asia; 1626 and 1627. Mag. pitt. t. II, pl. 23.

536, tomo III del *Zoological journal*, difiere mucho de las que publicaron Clusio y Willughby.

Nieremberg copió en 1655 la descripción de Clusius. Otro tanto hicieron Jonston (en 1637) Bontius, Pison (1) y por último Maregrave Charleton en su *Onomasticon* publicado en 1698, se ocupa del dronto bajo el epigrafe de *dodo lusitanicorum seu cygnus eucullatus*. Hállase en un catálogo de Grew publicado en 1681 una indicacion de existir algunos restos de esta ave (*legs of the dodo*) y se halla en la célebre colección de Tradescant. Sabido es, por otra parte, que esta colección ha poseído igualmente un individuo entero trasportado desde la isla de Francia y tenia por rótulo segun Mr. de Brainville, *dodar from the Island of Mauritius: it is notabl to sey being so big*. Este individuo desde la ciudad de Lambeth, donde vivía Tradescant, pasó á la de Oxford para formar parte de la colección propia del doctor Ashmole, donde existia aun en 1700, segun asegura Hyde (2) quien añade que el dodo es una polla indiana (3) que se halla principalmente en Bigarrops, población de la isla de

(1) Historia natural y médica de las Indias Orientales.

(2) Hyde, de veterum Persarum, Parthorum, etc., religionis historia, cap. 24, p. 312.

(3) El baron de Sfreycinet, antiguo gobernador de la isla de Borbon, se ocupó con el mayor empeño en proporcionarse algunas noticias entre aquellos naturales, por lo que respecta á la existencia del dronto. Se nos dijo que habia hecho varias preguntas á un negro de mucha edad que vivia en el barrio de San José, á las márgenes del rio Rempart, quien aseguró desde luego que habia oido hablar mucho de esta ave durante su infancia, y que en el mismo barrio aun se conservaban algunos individuos, en los primeros años de la existencia de su padre: son las únicas noticias que pudo adquirir el gobernador, pues, si se exceptúa el negro, nadie guardaba ya memoria del dronto.



Madagascar, y que pone un gran número de huevos. Parece que en 1753 fué cuando se desechó de la colección el dronto, juntamente con otros objetos de historia natural que se hallaban en mal estado, y hubieron de contentarse con conservar la cabeza y los pies, cuyas partes han sido copiadas por Shaw y se ven en las láminas 113 y 166. En cuanto á la pintura al óleo que representa al dronto ignórase su autor: solamente se sabe que hecha en Holanda, á la vista de un animal vivo, ha sido copiada por Pison en 1658 y que pasó á Inglaterra formando parte del gabinete de Hans Sloane siendo despues propiedad del pintor Edwars que publicó, por medio de un grabado de color, en sus *Rebuscas*, lámina 294; y mas tarde lo reprodujo Blumenback en su manual, tomo I, página 256.

En resumen, el dronto habrá sido una ave corpulenta, redondeada, desprovista de elegancia en sus formas y sus patas debieron de ser cortas y gruesas. Su cuello, de excesivo grosor, tendria el aspecto de una S y estaria terminado por una cabeza voluminosa y por un pico todavía mas voluminoso en proporcion. Asi, pues, parece muy posible que no sean exactas las copias que del dronto se han publicado y esto no debe admirarnos si se atiende á que en la época en que salieron á luz se cuidaban poco de que las figuras fuesen exactas y todas las obras de historia natural que se imprimieron en aquel tiempo manifiestan la verdad de nuestra aserción.

La pintura holandesa, tantas veces citada, parece representar un ave singular por su conjunto, pues consta de partes harto heterogéneas: tiene la cabeza de albatros, el cuerpo de casoar, la cola de avestruz, las patas de manco, y aun asi falta en ellas su membrana natatriz. En cuanto á los vestigios del musco de Oxford, son los únicos que dan testimonio de la exis-

tencia de una ave cuya especie se ha estinguido ya: su pico se parece por su forma al de ciertos buitres, al de los sarcoranfos por su base, y á los rancaneas por las narices; pero mas se parece todavía á los casoares; emeus y nandús por la disposicion de las placas escamosas que cubren las falanges, y por la forma y la longitud de los dedos, esceptuando el pulgar. Asi, pues, no menos razon hay para admitir al dronto entre las aves estruccionidas que entre las gallináceas y los vultúridos.